

PTP 1: Listado de estrategias para implementar o fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes en los procesos de evaluación

Nombre del participante: Miriam Paulina Jiménez Gómez

Con base en el análisis de este módulo y en congruencia con el enfoque humanista que postula la NEM, realiza una reflexión de tu práctica y visualiza algunas estrategias necesarias para implementar o fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes en los procesos de la evaluación formativa.

Finalmente, te invitamos a que elijas una de tus estrategias propuestas, la pongas en práctica con tus alumnos y en el formato que se presenta a continuación, narres tu experiencia.

<p align="center">Listado de estrategias para fortalecer la autoestima de los estudiantes en los procesos de evaluación</p>	<p align="center">Análisis descriptivo de cada una de las acciones (¿Cómo las llevará a cabo?)</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. Fomentar un Ambiente Positivo 2. Retroalimentación constructiva 3. Actividades de colaborativas 4. Desarrollo de Habilidades Socioemocionales 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Crear un entorno en el aula donde todos se sientan valorados y apoyados: <ul style="list-style-type: none"> - Reconociendo y valorando diversidad en el aula, ya sea cultural, de habilidades o intereses. - Promoviendo la participación de todos, asegurando que cada estudiante se sienta valorado y reconocido dentro del aula. - Interactuando con los estudiantes de manera genuina y mostrando interés en su bienestar emocional. - Diseñando actividades que promuevan la colaboración, el trabajo en equipo y la creatividad. - Permitiendo que los estudiantes expresen sus ideas y se sientan parte de su propio aprendizaje. 2. Proporcionar retroalimentación positiva y constructiva: <ul style="list-style-type: none"> - Resaltar lo que se hizo bien y ofrece sugerencias que ayuden a mejorar sin afectar las emociones y seguridad del alumno. - Acompaña la crítica con recomendaciones concretas sobre cómo el estudiante puede mejorar. - Preguntar al estudiante cómo se siente sobre su propio trabajo y qué áreas cree que necesitan mejorar.

3. Realizar evaluaciones en grupo que fomenten la colaboración y el apoyo entre compañeros, en lugar de la competencia:
 - Participar en grupos ayuda a los estudiantes a mejorar sus habilidades de comunicación, liderazgo, trabajo en equipo y resolución de conflictos, que son esenciales en su vida personal y profesional.
4. Implementar programas que enseñen habilidades como la comunicación, la empatía y la gestión del estrés:
 - Practicar la empatía con actividades donde los estudiantes compartan cómo se sienten o cómo creen que se sienten los demás en diferentes
 - Promover el autocontrol enseñando técnicas de respiración o meditación breves para que los estudiantes aprendan a manejar el estrés y la frustración.
 - Desarrollar la autoestima y el autoconocimiento realizando actividades de reflexión personal, donde los estudiantes identifiquen sus fortalezas y áreas de mejora. Por ejemplo, escribiendo un diario emocional.
 - Crear un clima de confianza y apoyo con actividades como "círculos de confianza", donde los estudiantes compartan sus pensamientos y emociones en un ambiente seguro y respetuoso.
 - Incorporar juegos socioemocionales que trabajen la empatía, la cooperación y el manejo de emociones.
 - Celebrar los logros emocionales de los estudiantes con apoyo de un muro de logros emocionales

<p>Enuncie la estrategia que llevó a cabo en el aula y haga una reflexión de los resultados ¿Qué observó en sus estudiantes, cómo se sintieron? ¿Usted qué experiencias obtuvo?</p>	<p>Haga una valoración de las experiencias obtenidas ¿Qué importancia tiene tomar en cuenta las emociones de los estudiantes en los procesos evaluativos?</p>
<p>Estrategia: Desarrollo de habilidades socioemocionales Mis estudiantes al principio se mostraron renuentes en su participación en las dinámicas, por lo cual el comienzo fue complejo. Se les invitó continuamente a participar a todos los integrantes del grupo y una vez sintiéndose requeridos para dichas actividades, comenzaron a mostrar mayor interés y participar activamente. Con el paso del tiempo pude notar que hubo una mayor integración del grupo, lo cual permitió llevar a cabo distintas estrategias en donde se requería el trabajo en equipo. Posteriormente, los alumnos se sintieron en mayor confianza, expresando sus intereses y necesidades durante las distintas clases impartidas. Gracias al trabajo en equipo y la autorregulación los alumnos comenzaron a hacer uso del razonamiento crítico, logrando autoevaluarse y evaluar a sus compañeros. Finalmente, los alumnos mostraron una mayor confianza hacia mí como su maestra, acercándose continuamente para que retroalimentara sus trabajos y resolviera sus dudas creando un ambiente de enseñanza-aprendizaje. La principal experiencia que tuve fue la satisfacción de sentirme necesaria en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que los alumnos mostraron un mayor acercamiento conmigo. Muestran interés en que continuamente evaluara su trabajo, los retroalimenta para mejorar sus actividades.</p>	<p>Tomar en cuenta las emociones de los estudiantes en los procesos evaluativos no solo mejora el ambiente educativo, sino que también favorece su aprendizaje, bienestar y desarrollo integral. Integrar la dimensión emocional en la evaluación es esencial para formar un contexto educativo más humano y efectivo. Las emociones positivas, como la confianza y el interés, pueden mejorar la motivación y el rendimiento académico, mientras que las emociones negativas pueden obstaculizar el aprendizaje. Reconocer y abordar estas emociones ayuda a crear un ambiente propicio para el aprendizaje. Reconocer y validar las emociones de los estudiantes puede contribuir a mejorar su autoestima. Cuando los estudiantes sienten que sus emociones son importantes y tienen un espacio para expresarlas, se sienten valorados y respetados. Las emociones forman parte integral del bienestar de los estudiantes. Al considerar sus emociones en el proceso evaluativo, los maestros no solo se centramos en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo emocional y social, promoviendo un enfoque más integral de la educación. Al considerar las emociones de los estudiantes, la retroalimentación puede ser más efectiva y contextualizada. Esta atención a las emociones permite que podamos ofrecer comentarios que no solo aborden el rendimiento académico, sino que también reconozcan los esfuerzos y las luchas emocionales. Un enfoque que integra las emociones de los estudiantes contribuye a la creación de un</p>

De igual manera, me sentí en un ambiente de aprendizaje más activo.

ambiente de aprendizaje seguro y positivo, donde los estudiantes se sienten apoyados y motivados para participar, expresarse y aprender.